

España 1.25 ptas. al mes.
Extranjero 2.25
Número suelto 5 Céntimos.
Ed. atrasado 10

LA TARDE

OBRA NUEVA
Visiones de Mallorca
POR PEDRO FERRER GIBERT
PORTADA DE SANTIAGO RUSINOL
DIBUJO DE ANTONIO GELABERT

2 PESETAS Papeleria de F. Soler
Conquistador, 41

ACTUALIDADES
Por buen camino

Finalmente, las autoridades locales han recogido las voces del pueblo. Acaso se habrán convencido de que las quejas y censuras públicas...

que hoy han demostrado su competencia, su buena voluntad y hasta su amor al prójimo...

Pero en fin, puesta ha sido sobre el tapete la cuestión de combatir la viruela. No queremos entorpecer, ni echar una piedra sobre el camino...

Francia y el Vaticano

Una opinión del Papa
Dicen de Roma que el Papa ha manifestado su opinión favorable a la formación de un Comité interdiocesano...

Este comité tendría a sus órdenes una Comisión central que se podría en correspondencia con el Vaticano...

Un artículo interesante

«Le Journal» publica en su editorial un artículo de Gabriel Hannotaux...

La asamblea episcopal

Sa tienen noticias de la sesión celebrada ayer por la Asamblea de prelatos franceses.

Se sabe que los cardenales excitaron a los obispos a buscar una solución que aunque con carácter provisional sirva para obligar al Gobierno francés...

La defensa de Ferrer

Según informes muy autorizados, no es cierta la noticia hecha pocos días prohalada en un suelto de «La Correspondencia de España»...

Lo único que parece haber sucedido relacionado con este asunto, es que amigos de Ferrer hicieron ver a ésta la conveniencia de que fuera su defensor otro jurista distinto al Sr. Pi y Arsuaga...

El veneno de las abejas

Es un líquido en el estado de pureza claro, de reacción ácida, sabor amargo, olor finamente aromático...

Mucho se ha discutido para saber si el ácido fórmico forma la base del veneno de la abeja, pero la duda subsiste.

del aguijón una solución de albúmina y de ácido fórmico. Pero el Dr. Langer, después de largos y variados estudios...

Para confirmar el descubrimiento de Galsio sobre la inocuidad del veneno de la serpiente cuando se le introduce en un estómago sano...

Los medios hay de tratar las picaduras: Uno exterior por las compresas de agua fría, de vinagre, etc.; y el otro procurar neutralizar el veneno...

El Dr. Langer dice que el clorofor-mo y el permanganato de potasa son los antidotos más racionales...

Lecturas curiosas

Sarah Bernhardt se ha llevado otro chasco, de aguilalado.

No la condecoran. El ministro Briand arde en deseos de condecorarla...

Orgulloso de la labor de Santos Dumont, el Gobierno del Brasil, con unánime aplauso de los periódicos...

Gil Blas ha descubierto que el amor se fué de Grecia, ó de París, porque de 95 chicas casaderas...

Refiere un periódico de Medicina, censurando la hostilidad a la hidroterapia...

El nuevo Cha de Persia dice que no está conforme con la Constitución que tenía «en estudio»...

Torule epizoa se llama el parásito que ha puesto en peligro los días del sabroso y sugestivo bacalao.

Se discute la cosa. Se emiten pareceres. «La quiebra del bacalao es irremediable!» exclama el marido.

Desde Fernando Póo
Véase lo que escribe un español residente en nuestra posesión de Fernando Póo...

«Los desaciertos de los encargados del gobierno y administración de esta colonia tienen ya a estos pacíficos y sufridos habitantes a dos dedos de la desesperación»...

Atropellos de los españoles

Si a esto agregamos los desmanes y atropellos de la policía...

«Nuestro orgullo, nuestra fuerza, nuestra razón están en la maternidad. ¿Que mas podemos ambicionar? Ninguna madre querrá dejar de serlo. Interroguemos a las madres»...

«Nuestro orgullo, nuestra fuerza, nuestra razón están en la maternidad. ¿Que mas podemos ambicionar? Ninguna madre querrá dejar de serlo. Interroguemos a las madres»...

empeñada una lucha de razas, una cruzada contra el elemento indígena...

Hace pocas noches ha tenido lugar en las calles de Santa Isabel una batalla campal entre policías...

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

Lecturas para la mujer

La notable revista francesa «Femina» abrió en Noviembre último un concurso original...

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

te ya de gloria, en vísperas de ser nombrado el Par de Francia...
Y tomando entre sus manos las de su marido, añadió:
«Pero somos unos insensatos. Porque he yaís tenido una cuestión estúpida, porque un hombre entipático es-haya presagiado una catástrofe, el completo derrumbamiento de vuestra felicidad»...

—Lo siento, por que todos sus terrores, proceden de las necias historias que nos contó ayer.
Anunciada que fué entró el joven, saludó a la señora de Flars y tendió su mano al marqués.
—Vengo a darte la enhorabuena.
—¿A propósito de qué?—preguntó el marqués no sin sorpresa.
—Pero es que no sabes nada?
—Nada absolutamente.
—Pues tu nombramiento de Par quedó ayer acordado con el rey.
El marqués hizo un movimiento de sorpresa y alegría.
—A estas horas ya eres Par de Francia, y mañana publicará el Moniteur tu nombramiento.
—¿Estás bien seguro de ello?
—Segurísimo.
—Explicame.
—Ayer confíame aquí.
—Es verdad?
—Asíste luego a la recepción de la marquesa.
—Pues bien, desde aquí me dirijí al ministerio de la guerra por ser día de recepción íntima; encontré allí al duque de C., al barón R., y al general D., que acababan de saber por S. E., que habia sido acordado tu nombramiento.
La marquesa, enviando a Emmanuele su más dulce sonrisa, le dijo:
—Ved ahí, pobre Emmanuele lo desgraciado

barrio de las Escuelas; a las once llegó a noticia del rey, y como la vida del estudiante está en peligro, ha habido necesidad de dejar para otra ocasión el nombramiento que ya estaba acordado.
«¡El jettatore!»—murmuró Emmanuele, golpeándose la frente.
Mientras el viejo magistrado, desahogada ya su cólera, tomaba asiento en un sofá junto a la señora de Flars en un extremo del gabinete Octavio preguntó a Emmanuele:
—¿Quién es ese hombre a quien encontraste ayer y que tú crees que lleva consigo la desgracia?
—El barón de Mort-Dieu.
«¡El!»
Y pronunció esta palabra presa del más profundo estupor.
—¿Le conoces tú?
—¡Pardiez! Como que iré a su entierro mañana por la mañana.
—¿Estás loco?
—¿Por qué lo dices?
—Porque el barón no ha muerto.
—Perdone, chico; pero la mataron ayer tarde de una estocada.
Flars dio un grito, y cayó desmayado sobre la alfombra; un rayo de luz iluminó su rostro.
Cuando Emmanuele volvió en sí, tenía mucha fiebre y creyó que se iba a volver loco. Su mujer y el viejo magistrado le asistían de cerca; pero él sólo veía a Octavio, a quien con ojos espantados preguntó, recobrando en un instante toda su presencia de espíritu:

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»

«Desearia usted ser hombre o mujer?»
«Desearia usted ser hombre o mujer?»





